REVISTA

DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

© Biblioteca Nacional de España

ANUNCIOS.

Libros de la Direccion de este periódico.

COLECCIONES DE LA «REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS» de los años anteriores.—Un tomo cada año.—Rústica, 5 ptas.

FILOSOFÍA ESPIRITUALISTA—EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS, por KARDEC.—Traduccion de la última edicion francesa.—Un tomo 8.° mayor.—3 ptas.

LIBRO DE LOS MÉDIUMS, por KARDEC.—Quedan muy pocos ejemplares: se hace nueva edicion.—Un tomo 8.° mayor.—3 ptas.

EL EVANGELIO SEGUN EL ESPIRITISMO, por KARDEC.—Un tomo 8.° mayor.—3 ptas.

EL CIELO Y EL INFIERNO Ó LA JUSTICIA DIVINA.—Quedan pocos ejemplares y se prepara nueva edicion.—Un tomo 8.° mayor.—3 ptas.

EL GÉNESIS, LOS MILAGROS Y LAS PROFECÍAS, por KARDEC.—Un tomo 8.° mayor.—3 ptas.

¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?—La edicion más completa, por KARDEC.—Una peseta 50 cents.

EL ESPIRITISMO EN SU MÁS SIMPLE ESPRESION.—13 cénts. de peseta.

CARACTÉRES DE LA REVELACION ESPIRITISTA.—25 cénts. de peseta.

VERDADERA DOCTRINA.—50 cénts. de peseta.

ARMONÍA DE LA FÉ Y DE LA RAZON.—Agotada.

EL ESPIRITISMO EN LA BIBLIA.—50 cénts. de peseta.

DICTADOS DE ULTRATUMBA, de NAVARRO Y MURILLO.—1 peseta 50 cénts.

COLECCION DE ORACIONES ESPIRITISTAS.—Considerablemente aumentada.—65 cés. de pta.

MELODÍA DEL ESPÍRITU DE YSERN.—50 cénts. de peseta.

CELESTE.—Novela Espiritista por LOSADA.—2 ptas. 25 cénts.

ENSAYO DE UN CUADRO SINÓPTICO PARA LA UNIDAD RELIGIOSA.—1 peseta, 50 cénts.

EDICIONES ECONÓMICAS DE LOS LIBROS FUNDAMENTALES DEL ESPIRITISMO POR KARDEC.

EL LIBRO DE LOS ESPIRITUS.—EL LIBRO DE LOS MÉDIUMS.—EL EVANGELIO—EL CIELO Y EL INFIERNO.—EL GÉNESIS.—OBRAS PÓSTUMAS. A razon de una peseta cada uno de estos títulos.

EL CATOLICISMO ÁNTES DEL CRISTO, de TORRES SOLANOT.—3 pesetas.

Además, todas las obras Espiritistas que se han publicado en España, tanto de Autores Españoles como Estrangeros.

Si se quieren los libros encuadernados, se aumentará el valor de lo que cueste la encuadernacion.

Todos los gastos que ocasionen los envios, serán de cuenta de los que hagan los pedidos.

Al remitir las notas de los pedidos, deberá manifestarse el conducto por el cual deben hacerse los envíos.

No se responde en ningun caso de las pérdidas de los paquetes, una vez entregados á la dependencia conductora.

Los pagos deben hacerse al contado.

Los pedidos que vengan de las Américas deberán indicar casa ó corresponsal en Barcelona que responda del valor de las facturas.

Los descuentos se harán, segun la importancia de los pedidos.

DIRECCION: Capellanes, 13.—ADMINISTRACION: Rambla Estudios, 5.

INTERESANTE.

Los suscritores que tengan números sueltos de nuestra REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS, correspondientes á los años 1869, 1870 y 1871 y quieran remitirlos á esta Direccion, se les abonará á razon de 60 céntimos de peseta por cada uno, en efectivo ó en libros de nuestro catálogo.

La suscricion á nuestro periódico empieza en Enero y concluye en Diciembre. Muchos no han cubierto aun la suscricion corriente. Los que no quieran continuar pueden avisarlo y se les dará de baja, pues de otro modo van aumentando la deuda.

Los suscritores que deseen la 1.ª parte de LEILA antes de concluir la obra, podrán pedirla á la Direccion ó Administracion de este periódico al mismo tiempo que renueven la suscricion para el año 1878.

© Biblioteca Nacional de España

R

REVISTA

DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

PERIÓDICO MENSUAL.

AÑO NOVENO.

1877.

BIBLIOTECA NACIONAL

José Martínez

BARCELONA.
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE LEOPOLDO DOMENECH,
calle de Basea, núm. 30, principal.
1877.

© Biblioteca Nacional de España

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

La Revista de Estudios Psicológicos se publica del 15 al 20 de cada mes, en cuadernos de 24 páginas en cuarto con cubierta.

Precio en la Península. Por un año. . . . **5** pesetas.
Extranjero y Ultramar. Por id. . . . . **10** »

Se suscribe en Barcelona en casa D. Miguel Pujol, Librería. Rambla de los Estudios.

Los de fuera de Barcelona pueden hacer las suscriciones directamente remitiendo el importe en sellos de correos ó en giros en favor de D. Miguel Pujol, Rambla de los Estudios, Librería.

No se admiten suscriciones por ménos de un año. Todos los abonos parten desde 1.º de Enero.

Las nuevas suscriciones que se hagan durante el año, recibirán los números que se hayan publicado desde Enero del mismo.

No se servirá pedido cuyo pago no se haya hecho por adelantado.

NOTA.—Hay colecciones de los años anteriores, á CINCO PESETAS CADA AÑO, franco de porte, sin certificar.

© Biblioteca Nacional de España

Año XI. Enero de 1877. Núm. 1.

REVISTA
DE
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

A nuestros suscritores.—El año nuevo.—Los maestros y discípulos del Espiritismo.—Dios, la Creacion y el Hombre: XX.—La cremacion de los muertos.—¡¡Un apóstol ménos!!—Curiosidad.—La brújula teórico-práctica.—Noticias.

A nuestros suscritores.

Los que quieran continuar la suscricion, pueden remitir el importe en giros, sellos ó del modo que lo crean conveniente y cuando les parezca.

Los que no hayan recibido los regalos que hemos hecho en años anteriores,—«La Armonía Universal», de Murillo, la novela «Celeste», de Losada, y el «Cuadro Sinóptico de la Unidad Religiosa»,—pueden mandarlos recoger en la Administracion, ó se les remitirá por el correo, mandando un sello de 25 céntimos de peseta, para el franqueo, por cada una de las obras que no hayan recibido, y de 50 céntimos si quieren que se les mande el pliego certificado.

A los nuevos suscritores se les regalará el «Cuadro Sinóptico de la Unidad Religiosa», y si toman al mismo tiempo los años 1875 y 1876 se les regalará «Celeste» y la «Armonía Universal.»

La Direccion tropieza con graves dificultades para la impresion de la novela espiritista «Leila», por ser una obra más voluminosa de lo que se creia, pero sigue en su propósito de concluir su impresion y regalarla á sus consecuentes suscritores.

Rogamos á los señores Directores de los periódicos que hacen el cambio con el nuestro, que dirijan el sobre á la Administracion ó á la Direccion, para evitar los extravíos, y por consiguiente la suspension del cambio.

La Direccion de la «Revista»:—Capellanes, 13, principal.

La Administracion:—Rambla de Estudios, 5, Librería de D. Miguel Pujol.

© Biblioteca Nacional de España

El año nuevo.

Hemos entrado en el noveno año de la publicacion de la «Revista», y por ello debemos felicitarnos y felicitar á todos nuestros lectores.

Las ideas nuevas chocan siempre con grandes obstáculos, desde su aparicion hasta que son admitidas por la generalidad: los que ha superado el Espiritismo, han sido tales, que hubieran sobrado para aniquilar cualquier otra idea ménos grande y trascendental.

El período de lucha no ha terminado todavía para el Espiritismo; muy lejos de eso, sigue todavía, y sigue él tambien ganando terreno en todas partes.

La verdad, concluye siempre por triunfar; y esto, tantas veces comprobado en todos terrenos, deberia llamar la atencion de todos.

Sólo las verdades subsisten; los errores pueden aparecer y áun extenderse más ó ménos; pero luego se disipan como las brumas: las verdades, cuanto más tiempo trascurre, más claras y evidentes brillan.

Si el Espiritismo no fuera una verdad, nadie se acordaria hoy de él; muchos años han pasado ya desde que apareció como doctrina, y en vez de extinguirse, ha invadido el mundo entero, adquiriendo en todas partes numerosos y fervientes adeptos.

El gran número de periódicos destinados á su defensa y propagacion, que ven la luz pública en casi todas las naciones, así de Europa como de América, son una prueba de ello.

Trabajemos, pues; continuemos todos nuestra obra, y esperemos que esa luz divina hoy tan difundida, alumbre luego todas las conciencias.

Dios quiera que este nuevo año sea tan beneficioso ó más que los pasados, para la doctrina que sustentamos.

Los maestros y discípulos del Espiritismo.

Cuando las páginas inspiradas por la caridad y la ciencia bajo el nombre de Espiritismo, han proclamado mil veces y de mil formas que no hay mas que *una moral, una verdad, una ciencia, un arte.... un destino social.... una síntesis;* parecerá prolijo hoy estendernos en largas consideraciones para analizar los maestros y discípulos de nuestra doctrina; cosa que incumbe más á la conciencia individual y á la esencia de las doctrinas y progresos de cada uno, que á los nombres nuevos que inventa el arte para manifestar las nuevas ideas y su desenvolvimiento histórico; y que por lo mismo debiéramos pasar en silencio, sino creyéramos que nos conviene á todos refrescar la memoria en las ideas sublimes, y beber una gota mas del delicioso néctar espírita, en la Fuente de Salud Eterna con que nos brinda el Divino Amor.

Partidarios nosotros los espiritistas de todo lo bueno y progresivo para asimilarnos sus doctrinas y depurar con su práctica, los reiterados esfuerzos de la voluntad, nuestras imperfecciones é ignorancias, solo podemos llamar *maestros* á los que real-

© Biblioteca Nacional de España

mente lo sean en bondad y ciencia, y *discípulos*, á los que, no de palabra, sino de obra, trabajan para imitar á sus hermanos mas adelantados.

Quien nos da más luz y más ejemplo de virtudes evangélicas, ese es nuestro maestro:

Maestro progresivo, nó inmovilista;

Ecléctico, colectivo y universalista, nó esclusivista ni individual;

Armonista en hechos, nó oposicionista por sistema aislado, ni apasionado por ningun hombre por elevado que sea;

Unitario y superior é integral, nó fraccionario, parcial y antitético sin mira ulterior de concierto;

Transigente con todo lo verdadero sin mirar su procedencia, nó intransigente;

Modesto, nó presuntuoso;

Amoroso y humano, antes que estrecho de criterio y pequeño en sus pensamientos;

Propagador de lo eterno, antes que de lo transitorio;

Sencillo y humilde en el bien, antes que incomprensible en el alarde de la ciencia ó del arte;

Que difunda la verdad por un deber de que no esté debajo del celemin, y para ser instrumento providencial del progreso, nó para abrogarse un derecho docente que ante todo compete á la colectividad humana y segun los merecimientos de cada uno, pues la autoridad solo se recibe por las obras;

Libre para emitir sus opiniones sin trabas ni preocupaciones, nó esclavo del temor que inspiran las luchas del egoismo y los ayes de la fraternidad herida, que retumban en la conciencia;

Gozoso en sus aspiraciones; nó temeroso del porvenir;

Tranquilo, nó impaciente;

Creyente, nó desconfiado;

Que aprenda de todos, y no piense jamás en saber más que su prójimo, aunque así sea.

Este es el maestro de los espiritistas; maestro que no tuvo nombre invariable, y que si nos empeñamos en dárselo tendremos que reclamar para él, el de Humanidad, Iglesia, Caridad, Cristo, Progreso, Virtud ú otro análogo á su grandeza, si es que no nos basta el de Espiritismo, que envuelve en sí el armonismo de todos los elementos de la vida universal, y el concierto de la materia y del espíritu, de la libertad y de la ley, como asimismo el de todas las aspiraciones legítimas y santas, que se sumergen en este sintetismo colosal revelado á nuestro siglo en la forma que hoy le conocemos.

Nuestros maestros elevados, en sus comunicaciones—superiores á todo lo examinado por mí, como lo son los libros de sesiones de la «Sociedad Espiritista Española», el «Evangelio de Kardec» y otros escritos,—nos han dicho con admirable laconismo y con profundidad ideal, á la vez que con sublimidad y sencillez, que el concepto cristiano relativo á maestros y discípulos, es el que debe servirnos de norma, y que consecuentes los armonianos de arriba y de abajo con este criterio, debemos unirnos para investigar lo bello, lo bueno y verdadero, unitaria y católicamente, pa-

© Biblioteca Nacional de España

hacer dar un paso más á la ciencia y á la religion, y para constituir una bandera universal que pueda dar sombra á todos los creyentes apesar de sus diferencias en las cuestiones accesorias.

Por eso nos han repetido:

Sobre la variedad de opiniones de los individuos y sectas; sobre los contrastes y antítesis naturales; está la síntesis armónica universal.

Si hay una sola unidad, una sola fé inalterable en Dios y en el progreso, una sola ley de amor universal á que todos estamos obligados, debe haber solo para nosotros un interés fraternitario, que nos acerque más y más, que haga prestarnos apoyo recíproco, y que elevándonos por el trabajo solidario en la regeneracion y el progreso general, nos permita ver, no los detalles parciales de los antítesis en que se resuelven las armonías, sino la unidad armónica que integra los hechos y sus séres históricos en el desenvolvimiento de los humanos destinos.

Quédense en buena hora las rivalidades y oposiciones intransigentes para las escuelas parciales; nosotros, á fuer de cristianos, jamás debemos trabajar en otro sentido que el de unificar las creencias de todos en la redentora idea del Espiritismo, que es el universalismo y unitarismo mas completo que se conoce.

Esta tendencia eminentemente humanitaria y eminentemente cristiana, no agotará seguramente la riqueza de su variedad; antes tendrá pasto abundante para todos los sueños, para todas las aspiraciones, y para que en discusion franca y leal, cada individuo, segun sus progresos, analice la verdad, la depure de las escorias del error, y la deposite en el sacrosanto altar de la Social Alianza. . . . . .

Sí, es de ley la oposicion y el contraste: la historia levanta sus cimientos sobre ella; la naturaleza despliega las magnificencias de la vida universal del mismo modo; todos los progresos se cumplen por la lucha; pero no podremos deducir de aquí que el cimiento del edificio científico sea la cúspide, ni que la variedad de sus partes excluya la unidad del monumento, cuyo bosquejo quiere delinearnos la mano del Gran Artífice en su Revelacion Progresiva.

¿Por ventura no se armoniza la variedad con la unidad, el contraste con la armonía?

Una Sola Verdad Absoluta solo puede tener Una Escuela, Un Maestro, y sus discípulos deben ser todos los hombres.

Esto es evidentísimo para todo pensador.

¿Quién representa el maestro? ¿quién debe hacer de instructor?.

Este es el problema, que nos ha resuelto mejor que nadie el Evangelio, diciéndonos:

El que quiera ser el primero debe ser el servidor de todos.

Y como Jesús no dijo todo lo que tenia que decir, hé aquí que en los tiempos convenientes ha venido el Espiritismo integrando la revelacion y diciéndonos á todos que el Advenimiento de la Paz Universal, de la Armonía, de la Ciencia Realmente Positiva, de la Unidad y Concierto Filosófico y Religioso, no vendrá jamás si nos mantenemos en un punto de los destinos aislados y oposicionistas, presuntuosos de sabiduría y bo ndad; no vendrá tampoco si no queremos salir del período de suversion é in-

© Biblioteca Nacional de España

coherencia absurda; pero que puede tocarse desde luego, entrando en la solidaridad, en la armonía, en la unidad de intereses individuales y colectivos, en la práctica de las virtudes; dando al olvido las bajas pasiones del egoismo, de la hipocresía ó la soberbia; practicando la caridad; y matando los gérmenes de las discordias antinaturales. La lucha tambien es progresiva; de material se hace espiritual y armónica.

Este fin regenerador y progresista es el que encierra la mision del Espiritismo, llevándonos á un mundo superior, ideal y práctico.

Los accidentes de las ciencias y de las sectas jamás tocarán estas alturas de los destinos si persisten en su aislamiento y division. Los esfuerzos aislados se destrúyen en direcciones encontradas: es preciso otro mecanismo; y este solo brota de la regeneracion práctica; del progreso real.

Aunque la sombra se llame luz no alumbrará.

Aunque la suversion se llame armonía no producirá la paz y el concierto.

Por el fruto se juzga el árbol.

Apliquemos todos los hombres estas ideas á nosotros mismos y veamos el camino que hemos andado y el que nos resta por andar para no sufrir ilusiones y errores vulgares, mas lamentables á medida que el espíritu se considera tendiendo su vuelo á ciertas alturas.

El conocimiento de nosotros mismos es una de las teorías mas difíciles en la ciencia de la vida..... y el Espiritismo viene á facilitar su estudio.

. . . . . .

Repetidas están las doctrinas culminantes del Espiritismo y la enseñanza de sus primeros obreros; pero es forzoso decir que los detalles científicos y filosóficos, como asimismo las aplicaciones prácticas de la doctrina son campo vírgen casi todavía para la mayoría de los que pretendemos llamarnos discípulos y serlo real y verdaderate, con obra viva de trabajo desinteresado, de caridad é interés por el progreso colectivo, anteponiéndole al personal.

Es verdad que esto atañe á las grandes mayorías cristianas tambien, y que el paso lento de los progresos sociales es un efecto de la disposicion espiritual de la gran masa humana; pero no podemos menos de lamentar, que á la vez que el Espiritismo acude pasmosamente por la virtud del fenómeno, de la impresion del sentido externo, de sus alhagüeñas esperanzas, de sus teorías racionales, de las soluciones que dá sobre los grandes problemas relativos á Dios, á la creacion y al alma humana, no marcha paralelamente á este desarrollo el crecimiento de sus aplicaciones prácticas sociales y el desenvolvimiento que amplia científicamente los inmensos bosquejos que ha planteado sobre el templo de la discusion ilustrada. Al Espiritismo le sucede lo que al cristianismo: progresa más en teoría que en práctica. Tal vez así sea necesario, para que el desarrollo intelectual prepare las facultades al cultivo ulterior de la virtud, que pone á contribucion el juego armonioso de nuestros resortes como la superior excelencia humana. De todos modos, hemos de convenir por fuerza en que la culpa del paso lento moral no está en las ideas, sino en las imperfecciones de los hombres, que pretenden descargarse del peso de los vicios colectivos, como si estos no fueran así, por obra de cada individuo, y que cual niños nos lamentamos en el li-

© Biblioteca Nacional de España

bro, en el periódico, en la tribuna ó en la escuela, de enfermedades para las cuales tenemos el remedio de evitarlas en nuestras propias manos. Exigimos á los demás en nuestras teorias lo que nosotros no ponemos en práctica completa; buscamos causas externas á fenómenos que están dentro de nosotros mismos; y amenudo acusamos al prójimo de las culpas propias. ¡Enorme injusticia! que nos alcanza á la mayoría de los hombres y sectas.

Concretándonos á la familia de espíritus que nos hemos agrupado en torno de una idea, y examinándonos por dentro, á los resplandores de nuestra conciencia, para no caer en el pecado de fariseismo general, hemos de observar que hay mas espiritistas de nombre, que para el trabajo sério; hay mas curiosidad que virtud; mas entretenimiento que estudio; mas frivolidad que severa atencion moral y filosófica; y aún mas ciencia que caridad; mas palabras que obras piadosas; mas deseos que progresos; con lo cual nos parecemos á las sectas atrasadas que pretenden corregir; y queriendo librarnos del contagio del siglo, del desequilibrio de esferas individuales y sociales, que el Espiritismo viene á combatir con la regeneracion moral, caemos en las redes de pasados errores; se aleja el principal filon del tesoro que explotamos, oculto entre las magnificencias poéticas ó filosóficas; lo dejamos escapar de la vista; nos perdemos en un laberinto de bellezas y portentos; y corriendo afanosos en busca de lo nuevo y maravilloso, nos olvidamos de la maravilla principal que está en nosotros mismos. Esta es una verdad que no alcanza de seguro á todos; pero que alcanza de seguro á muchos; y á mí el primero; por cuya razon estoy en el derecho de hacerla pública como justo correctivo de mi pecado, y como aguijon que me estimula á la enmienda, teniéndolo siempre presente en medio de mi atencion distraida y algun tanto frívola. *La confesion de las debilidades es dura, pero ella nos enseña radicalmente que la virtud espiritista rechaza todas sus formas en cuanto al ideal de perfeccion, y que para esto no hay otro camino que el de no pecar. Todas las confesiones se destruyen con este remedio. El que hace el bien busca la luz y la verdad; por consiguiente, si la verdad y la luz nos amargan, es prueba que amamos las tinieblas de la hipocresía. Por esperiencia repito que es fácil el remedio: si las debilidades nos averguenzan, no seamos débiles: si la confesion del vicio nos duele, no seamos viciosos: y asi no temeremos los juicios de la luz ante el prójimo y ante nuestra propia conciencia* (1)

Creo que interpreto bien la caridad con la verdad, y este es el móvil de mi conducta dándome una leccion moral para que la aprovechen los distraidos como yo.

Volvamos al asunto.

Los cementerios espiritistas: las escuelas; el apoyo á los maestros perseguidos, ó á los hermanos víctimas de los incendios; la suscricion á los anales de la caridad; los círculos solidarios y con trabajos cientificamente distribuidos bajo plan unitario y universal; *los Congresos*; las Exposiciones Universales como la FUTURA DE PARIS; la desaparicion de todos los farsantes especuladores del Espiritismo simoniaco ó titiritero; la mision determinada y ordenada de los órganos de la prensa; la publicacion de

(1) Dedico esta página á mi querido hermano de Cádiz D. Juan Marin Contreras.

© Biblioteca Nacional de España

obras inéditas ó de sesiones extraordinarias elevadas; la discusion animada en las ciudades sobre puntos controvertibles; las conferencias públicas; las predicaciones en el órden social para el mejoramiento práctico de las clases proletarias, pero solidarizando todo trabajo á la Unidad-Madre:.... Todo esto y mucho más ¿no serian problemas sencillísimos con la fuerza bien ligada de todos, con la cooperacion universal? Esto se hace; pero puede hacerse mucho más si nosotros queremos vencer ciertos obstáculos, y coadyuvar con los hermanos laboriosos que nos plantean los grandes problemas prácticos, y que se esfuerzan en darnos ejemplo de laboriosidad y abnegacion, como los hay en verdad, aunque componen una exígua minoria al lado de la gran masa espiritista, que debe tener UN IDEAL, UNA ASPIRACION.

Pero si bajo el pretexto de una libertad individual mal entendida, nos emancipamos de la coyunda que nos ha de soldar al yugo del bien general y atendemos solamente al capricho del momento; ya olvidándonos que el cambio del destino social depende del cambio de nuestras pasiones, sino en su esencia invariable, en su direccion, aplicada progresivamente al bien; ya gustando mas de la variedad que de la unidad, como simplistas de una raza artística y no pensadora por la general; ya por la libertad analítica, no subordinada al criterio colectivo y sintético ni á la conveniencia general, ó al armonismo de la universal atraccion en que los hombres hermanos nos movemos para llegar á un Destino; ya bajo la influencia de un tósigo social que nos cohibe; ya no divisando luz mas allá de una transicion efímera que abate las fuerzas; ya por amar las bellezas, los colores y los movimientos de la vida manifestada, mas que el cultivo espiritual penoso que aleja vicios y busca virtudes entre los abrojos del mundo, objeto capitalísimo de nuestra doctrina; ya por falta de paciencia en esta faena, y por temor á la lucha discreta de la purificacion; ya por atender mas á las palabras que á su sentido intenso, ó á la materia mas que al espíritu, ya por no vencer con la oracion y la caridad la atmósfera de plomo espiritual y maligno cuyas capas no se rompen sin las *obras continuadas*; ya por sucumbir al vicio tentador de la pereza, de la falta de fé en el porvenir ó en la eficacia de nuestros propios juicios mal arraigados aunque buenos á todas luces;..... entonces, no nos llamemos espiritistas; porque la luz que ardia en nuestros corazones queda eclipsada por el brillo de incendios mayores; ó bien se apaga al primer soplo del huracan; ó no sabemos traducirla de la teoría á la práctica; ó nuestra casa estaba edificada sobre arena á quien la tempestad combatió y deshizo: y somos el hombre imprudente del Evangelio que despreció el cimentar sobre roca indestructible, y cuando sopló el viento fué grande su dolor, grande su prueba, no porque no supiera edificar, sino porque fué un atolondrado, que supo y no quiso preveer su catástrofe.

La accion de las leyes divinas del progreso no se detienen jamás; la cadena ascendente del espíritu no rompe sus eslabones en la alborada, cuyos destellos nos hacen divisar los muros de lo nueva Jerusalen celeste descendiendo á la tierra; pero no alcanzaremos el suspirado concierto armónico sino por el progreso práctico moral de cada uno de nosotros mismos. Esta es la mision capital del Espiritismo en estos momentos, sin que por ello abandonemos lo demás. El respeto que el Espiritismo ha de inspirar; sus rápidos progresos; estriban principalmente en la conducta que los extra-

© Biblioteca Nacional de España

ños observan en nosotros. Si predicamos y no hacemos, seremos una secta mas en el catálogo numeroso de las que forman los fariseos de diversos colores, los grajos vestidos con plumas del pavo real, ó los lobos explotadores bajo la piel del cordero.....

¡Permita la Divina Providencia que nos hagamos dignos de ser díscípulos del Espiritismo por nuestras buenas obras, y que al comenzar hoy el año IX de nuestra propaganda colectiva, recibamos desde este momento la inspiracion de las almas elevadas, para conocer nuestros defectos, para corregirlos con los ausilios de sus consejos celestiales, y de la oracion y arrepentimiento de nuestras culpas y torpezas, y para amarnos todos como verdaderos hermanos dando ejemplo á los desgraciados ciegos que no conocen la luz en las sectas atrasadas!

¡Que veamos la viga en los propios ojos y disimulemos la mota en los ajenos!

¡Que amemos la prosperidad del hermano como la nuestra propia!

¡Y que el Amoroso Padre Universal perdone á nuestros enemigos, y nos dé á todos un corazon blando y nos quite el de pedernal, empujándonos por la senda de los progresos rápidos, como así lo pedimos de todo corazon!

Soberano Señor! Dios Omnipotente! Perdona á los impíos que en su ceguera se burlan del que llora su atraso y te busca con afan, herido por tus rayos de amor: y si la incredulidad duda que haya religiosidad en el siglo, y esparce sus satánicas carcajadas ante la plegaria del creyente, haz oh Dios mio! que el escarnio sea una leccion en su conciencia, y esto basta para la tranquilidad de tus siervos!

¡Se reirán de nosotros si somos malos!

¡No se reirán jamás de nuestra doctrina, ni de nosotros trabajando para ser buenos!

La superioridad moral es la autoridad suprema de los cielos y de la tierra; la que gobierna los hombres; y ante la cual doblaron su cerviz los orgullosos, siendo humillados, y convictos de ser los últimos, cuando pretendian ser los primeros, sin hacer esfuerzos para el progreso general armónico.

Se reirán de las mesas giratorias y de todo lo que pasó; no se reirán de la filosofía espiritista, y menos de su moral purísima, en cuya práctica debemos entrar de lleno.

¡Maestros!: ¡ayudadnos con vuestras luces!

¡Discípulos!: recibid en vuestro seno fraternal á un atrasado, y oidle para que corrijais sus errores, y le ayudeis á progresar.

Soria 1.º de Enero de 1877. MANUEL NAVARRO MURILLO.

Dios, la Creacion y el Hombre. (1)

XX.

Tejidos y órganos fundamentales de las plantas.

¿Qué es lo que ocurre hacer notar desde luego sobre el epígrafe que antecede?—Al examinar la estructura de un vegetal, se observan en ella á primera vista órganos elementales llamados *tejidos*, los cuales pueden dividirse en *tejidos* de *estruc-*

(1) Véanse los números anteriores.

© Biblioteca Nacional de España

tura celular, y *tejidos* de *estructura vascular*. El primero se presenta en su parte fundamental, formado de vegiguillas aglomeradas, que pueden compararse á la espuma de jabon ó cerveza, cuando sus glóbulos son diminutos y casi iguales. Con el crecimiento del tejido se comprimen las células que lo constituyen, tomando la figura exagonal que suele observárseles, miradas con el auxilio de un buen microscópio. Se comunican á lo que parece, entre sí por medio de poros ó hendiduras apenas perceptibles, diseminadas en sus delgadas paredes, bien que éstas se espesan progresivamente para el desarrollo interior de nuevas capas que se les adhieren, de tal modo que poco á poco vienen á rellenar sus cavidades en la mayor parte de los casos y en especial en ciertos organismos.

Qué hay digno de observar más sobre el particular?—Hueco ó relleno el *tejido celular*, abunda mucho en las plantas herbáceas y en las partes tiernas de las leñosas y vivaces. Las propiedades de las células ó utrículos mencionados son de la mayor trascendencia en la vegetacion, puesto que sobre ser el punto de partida de la organizacion visible á la simple vista, ejercen en aquella un papel muy importante en todas las fases del desarrollo de la vida. Modificado de diferentes maneras el tejido en cuestion, dá origen al *vascular*, el cual visto al través de un aparato óptico, ofrece el aspecto de tubos ó conductos que se extienden por entre la masa de los órganos, á fin de contener y dar curso á los flúidos propios de la vegetal economía. En la mayor parte de los séres vegetales se hacen notar además fibras resistentes, ya confusamente mezcladas con el tejido celular, ya formando capas concéntricas, dando lugar á esos círculos que aparecen en el tronco de muchos árboles, cuando se le corta perpendicularmente á su eje.

Podria añadirse á todo esto alguna otra consideracion?—Combinados estos diversos elementos de la estructura vegetal, vienen formándose poco á poco los órganos *conservadores* y los de *reproduccion* en que tan visible y grandiosamente se ostenta su vida. Una planta llevada á su conveniente desarrollo, puede ofrecernos de ello un luminoso ejemplo, pues le es dado siempre una época, un dia de brillo y magnificencia en que poder hacer gala de ese hermoso conjunto de organizacion que nos ocupa involucrando el misterioso *principio vital* en sus raíces, tallos y hojas, y en las flores el porvenir de las especies que deberán sucederse al través de las generaciones que aparecerán á su vez y tiempo en el planeta en cumplimiento de su destino. Las raíces, los tallos, las hojas y las flores ¿quién no las conoce y no se apercibe de sus atavios y de sus fenómenos? ¡pero cuántos ignoran su importante servicio en la vida de las plantas, y los encantos que encierran; que deberian excitarnos á una contínua y encantadora admiracion, al paso que toda nuestra gratitud á la divina Providencia!

Qué es lo que hay digno de notar relativamente á las *raíces*?—Déjase desde luego traslucir en las raíces un doble objeto, y por cierto que es de suma importancia. Ellas sirven para fijar y dar estabilidad á las plantas en el suelo, y para proporcionarles una gran parte del alimento que necesitan para su crecimiento y produccion; segun el fin de su particular especie. ¡Qué de formas no se observan en las raíces entre la inmensa variedad de plantas que pueblan la tierra! Unas son *napiformes*, como las de los *navos*, *remolacha*, y *zanahorias*; otras *fibrosas* como las del *trigo* y casi todas

© Biblioteca Nacional de España

las gramíneas; muchas, *bulbíferas* y *tuberosas*, como la *cebolla* y *patata* respectivamente, amen de otras figuras muy variadas segun el clima y terreno en que han de vivir; pues cada cual tiene sus particulares condiciones, produciendo, segun ellas, cuanto cabe á la satisfaccion de las necesidades inherentes á su modo de vivir y de sus variados usos.

Qué es el tallo y en qué se separa de la raíz?—Separa la raíz del tallo una línea imaginaria que toma el nombre de *nudo vital*, sobre el cual se eleva aquel en sentido opuesto á la *raíz*, tanto que si ésta tiende á extenderse hácia el centro de la tierra y á ramificarse entre sus capas en busca de conveniente frescura y humedad, el tallo por el contrario se dirige hácia la atmósfera, donde se espacian sus ramificaciones y apéndices foliaceos para gozar del benéfico influjo del calórico, de la luz y del aire, como igualmente para apropiarse los gases que pueden servir de alimento á su respectiva planta. Es el *tallo* el apoyo y sostén de las ramas, hojas, flores y frutos, facilitando además el curso de los jugos que deben lubrificar y dar flexibilidad á los tejidos, asimilándose á su vez con ellos para su crecimiento y la conservacion del principio activo que las vivifica.

¿Qué diferencias se notan en los tallos de las diversas especies vegetales?—Hay tallos de muy diferentes especies como los *troncos* de los árboles y arbustos; la *estirpe*, larga y cilíndrica de las palmeras y de otras plantas análogas; el *bohordo* del ajo y de la cebolla y otras liáceas; la *caña* de las gramineas, etc.; distinguiéndose además por su mayor ó menor altura y gallardía; por su simplicidad y ramificaciones, y hasta por su pequeñez, que en algunas de las plantas herbáceas apenas se percibe; por lo que han sido impropiamente llamadas *acaules* que quiere decir sin tallo.

Qué hay que considerar relativamente á la estructura ú organizacion de los tallos? —En el conjunto de la parte tallosa de los vegetales hay que reconocer sus órganos interiores y sus órganos exteriores, los cuales se dejan notar en un árbol cualquiera de nuestros climas á poco que no se fije en sus partes constitutivas; manifestándose en la interior muy visiblemente la *médula*, y á su vez el *leño*, el cual se divide en *madera* propiamente dicha y *albura*, cuya última es menos dura y mas blanquecina que la anterior por ser de formacion más reciente. En el exterior y en todo su conjunto déjanse notar el *tronco*, las *ramas* y sus *ramificaciones* con sus propios brotes, viniendo todo envuelto por la *corteza*, que es su natural vestido, y la cual consta de las *capas corticales*, de la *parte herbácea* y de la *epidermis* sembrada de infinitos poros.

Qué son el *liber*, y las *capas corticales*?—El *liber* se halla en contacto de la albura y se compone por lo comun de láminas que envuelven la parte tallosa, formadas por el entrelazamiento de fibrillas ó manera de gasa ó tul, especialmente en algunas plantas, pudiéndose separar á veces como las hojas de un libro, lo cual le ha dado el nombre que lleva. Las *capas corticales* no son otra cosa que los filamentos más ó menos endurecidos y resistentes que suelen aparecer en el exterior del liber de ciertas plantas, en particular en las textiles como en el *cáñamo*, *lino*, etc.

Qué son la *parte herbácea* y la *epidermis*?—La parte *herbácea* es la sustancia tierna y granular que se deja notar en la corteza de los troncos y ramas jóvenes

© Biblioteca Nacional de España

principalmente en los brotes del año: es la verdadera *médula cortical*, la cual parece estar en comunicacion con la del leño por medio de los rádios que llaman *medulares*, que se extienden del centro á la periferia, cual se observa en el corte redondo de los troncos y de sus principales ramas. Por fin la *epidérmis* es la cubierta inerte, la cutícula que envuelve toda la organizacion exterior de los vegetales, preservándola de la inmediata y perjudicial accion de los agentes atmosféricos.

Son fáciles de observar todas estas partes en un vegetal cualquiera?—Nó; las partes que acabamos de describir á la ligera, no son igualmente ostensibles en todas las plantas; en ellas sufren notables modificaciones, de cuyos pormenores no podemos aquí ocuparnos, lo cual seria extralimitarnos de nuestro objeto, forzosamente concreto y conciso.

Y qué es lo que puede decirse bien que ligeramente de las *hojas*?—Aun hay mas variedad y hermosura en las hojas que en los órganos precedentes. ¡Qué puro deleite no se goza al contemplar su estructura y el agradable verde que suele acompañar á esos elegantes y vistosos apéndices foliáceos, siempre casi en movimiento meciéndose al soplo de las brisas! ¡Qué diversidad de formas y qué festoneado en sus recortaduras no se observa en su *limbo!* Y luego sus *nervaduras* tan armoniosamente distribuidas formando su esqueleto, y la parte *herbácea* que las enlaza y completa comunicando al conjunto el atractivo de la más agradable visualidad. Pero además ¿qué de servicios no prestan á las plantas? ¿Nó son las hojas los aparatos que á la par de absorver el aire y otros gases en alto grado convenientes á aquellas, exalan en vapor los flúidos que podrian serles inútiles y hasta perjudiciales? Asombroso y digno de atencion es tambien el efecto higiénico que producen en la purificacion de la atmósfera, absorviendo el ácido carbónico y gases amoniacales y otros miasmas que sin interrupcion se desprenden de la tierra haciendo mal sano el ambiente por todas esas emanaciones mefíticas é impropias á la respiracion y á la vida. La salubridad pública y privada se resentiria bien pronto, sino fuera el benéfico influjo de las plantas en el saneamiento de la atmósfera, además de otros inmensos beneficios que reportan.

Hay otros órganos en las plantas que merezcan ser mencionados?—Al lado de los *órganos vitales* precedentes, cabe tambien hacer mencion de las *espinas* y *aguijones*, de los *zarcillos* y de las *yemas*.

Qué hay que observar respecto de las *espinas* y *aguijones*?—Las espinas y aguijones, que segun algunos deben considerarse como ramas y hojas abortadas, parece sirven en las plantas en que se hallan, para defenderlas y preservarlas del diente devorador de los animales, por lo que tal vez estas armas de defensa abundan más en las especies vegetales silvestres que en las cultivadas, como si éstas dejáran al cuidado del hombre los medios de proteccion y amparo, auxilios que respecto aquellas viene reemplazándolos la naturaleza en parte por aquellos defensivos aparatos: de este modo unas y otras, á su especial manera, pueden sustraerse hasta cierto punto á las contingencias y contrariedades á que están de contínuo expuestas y que tienden á deteriorarlas en gran manera.

Qué son los *zarcillos*?—Son esos filamentos por lo comun espirales y enrollados como el alambre de unos tirantes, y que aparecen en muchas plantas, tales como los

© Biblioteca Nacional de España

bisaltos, judías de enrame, enredaderas, etc. Tambien se cree sean ramas abortadas, y es esta la opinion de muchos naturalistas. Podrán ser lo que se quiera, pero lo cierto es que su especial objeto parece ser el de elevar y sostener al aire libre las plantas sarmentosas, rastreras y de talle flexible y endeble, á fin de que gocen en lo posible de suficiente luz y ventilacion, y queden sustraidas á la humedad del suelo, donde se podririan sin remedio sin poder crecer ni fructificar.

Sírvase V. darnos una ligera idea de las *yemas*?—Ellas son esos cuerpecillos redondos ú ovalados y de figura cónica por lo comun, que suelen presentarse en la parte terminal de los brotes y en la axila de las hojas en los tallos y ramas. Pueden considerarse como puntos de privilegiada organizacion, donde toman orígen las ramificaciones y sus apéndices foliáceos, como igualmente las flores. Unas y otras vienen por lo comun vestidas de túnicas especiales, ó bien de una especie de borra, barniz ú otra materia análoga preservadora, con que poder hacer frente, durante la estacion crítica del invierno, á los glaciales frios, nieves y lluvias que pudieran destruirlas.

Qué hay digno de observar relativamente á estos grandes medios de que la naturaleza se vale para la conservacion de los séres?—Ciertamente se complace uno al contemplar los medios que pone en juego para la conservacion general de los séres, reanudando los designios del Autor Supremo. ¡Cuán grande es su Providencia! Ella vela incesantemente y de un modo prodigioso por la conservacion sobre todo de cuanto está destinado á embellecer y animar la tierra, á la par que á la produccion de todo género de subsistencias. Esta verdad que se revela en todo, se muestra muy particularmente en el arropamiento de los gérmenes de la vida vegetal que llamamos *yemas*. Pero ¡con qué disposicion tan asombrosa y diferente! Las yemas de las plantas que vegetan en china, suave y bonancible bajo el influjo casi de una continuada temperatura ó primavera, apenas tienen abrigo de conservacion, tal sucede en algunas comarcas inter-tropicales y en otras privilegiadas regiones, donde apenas se conocen los inviernos. Allí la desnudez es natural porque no hay que temer la inclemencia del tiempo. No así en los países de clima avieso; allí son necesarios oportunos preservativos, y por eso las yemas en lugar de quedar desnudas, aparecen diversamente arropadas por escamas, membranas apergamínadas y empizarradas, por borra ó peluza, barniz, ó cualquiera otra materia resinosa ó aglutinada, siempre cual sea su naturaleza y disposicion, capáz de evitar el mal efecto de la cruda estacion y demás contrariedades.—M.

(Se continuará.)

La Cremacion de los muertos.

Salus populi, suprema lex.

La cuestion de la cremacion de los muertos, está á la órden del dia.

Hace algun tiempo que se viene discutiendo su conveniencia en el seno de las corporaciones científicas; la apoyan distinguidos higienistas, y se han dado á luz numerosos escritos destinados á demostrar las ventajas que reportaria á la salud pública

© Biblioteca Nacional de España

este médio de destruir los cadáveres, que cuenta con gran número de partidarios en todas las naciones, y en algunas se ha llegado á poner en práctica por via de ensayo y como médio de propaganda.

La razon principal que se invoca, para preferir la cremacion á la inhumacion, está fundada en la hígiene.

Que las emanaciones que se desprenden de los cadáveres, no puedan perjudicar á los vivos: tal es el objeto.

En efecto; los cementérios actuales, son focos perennes de miasmas pútridos que aspiramos con el aire, y la inteligencia más vulgar no dejará de comprender cuan perjudicial es á la salud, la introduccion de esas emanaciones en el organismo.

Abandonado el cadáver á la descomposicion expontánea, sea bajo algunos pies de tierra, ó dentro de esos innobles agujeros que llamamos nichos, se resuelvan poco á poco en gases, que siempre van á parar á la atmósfera, y en principios fijos, cuya base es mineral, que quedan en el suelo.

No hay duda, que la antigua costumbre de enterrar los muertos, era más higiénica que colocarlos en los panteones ó nichos, como hacemos hoy; allí, los productos gaseosos procedentes de la descomposicion, no llegaban á la superficie del suelo, sin haber traspasado una capa de tierra, tamizándose de esta suerte, y sufriendo una descomposicion á consecuencia de nuevas combinaciones de sus elementos con las bases terrosas; resultando así más inofensivas para los animales y el hombre, y más asimilables para las plantas, que abserven los productos de la descomposicion por sus raíces y hojas.

La tierra es un inmenso laboratorio en continua actividad, donde todo se descompone y recompone: los séres organizados, toman de ella sus elementos componentes, de ella sacan su nutricion; á ella vuelven los productos inútiles ya para la conservacion de la vida, y por último, ella recibe tambien la totalidad de los cuerpos cuando césan de vivir, para descomponerse de nuevo en su seno y prestar con sus despojos, convenientemente elaborados, nuevos elementos de vida á otros séres.

Los productos de la descomposicion animal, necesitan el concurso del reino vegetal para trasformarse otra vez en elementos propios para el mantenimiento de la vida de los animales; sin esto, en vez de elementos de vida, lo serian para ellos de muerte. Por eso es conveniente la plantacion de árboles en los cementerios; pero bien dispuestos de manera que el aire circule libremente entre ellos y no se opongan sus copas demasiado apiñadas á la libre evaporacion de las emanaciones.

Se ha hablado tambien de los perjuicios que pueden ocasionar los cementerios á la salud de los habitantes de las poblaciones, á causa de las infiltraciones de los jugos cadavéricos á traves de las capas de tierra, que puedan llegar hasta comunicar á las aguas subterráneas principios nocivos á la salud, ya que las aguas de los pozos y manantiales que se emplean para los distintos usos de la vida, circulan bajo tierra y pueden muy bien pasar á poca distancia del yacimiento de los cadáveres.

Hé aquí un hecho que á primera vista parece confirmar estos temores, observado no hace mucho tiempo por Reinhard, del cual dió cuenta á la facultad de medicina de Sajonia. En 1870, fallecieron nueve reses de ganado mayor y algunos carneros,

© Biblioteca Nacional de España

atacados por la peste bovina, y fueron enterrados en las inmediaciones de Dresde, á una profundidad de 10 á 12 pies. El año siguiente, el agua de un pozo separado de aquel sitio por una distancia de más de 100 pies, se notó que habia adquirido un olor sumamente fétido, que acusaba la presencia del butirato de cal: á 20 pies de la fosa, el agua tenia el sabor repugnante del ácido butírico; hallandose en ella esta sustancia, en la enorme proporcion de 2 gramos por litro de agua.

Oigamos ahora lo que dice sobre el mismo asunto, el distinguido higienista francés M. Levy en su tratado de *Higiene pública* y *privada*. «Es preciso que los cemen»terios se hallen lejos de los pozos, manantiales y rios que proveen á las necesidades »domesticas: no obstante, las aguas selenitosas pierden su crudeza atravesando el »suelo de los cementerios; lo que pudo comprobar el Consejo de salubridad de París, »en el cementerio del Oeste, en medio del cual mandó abrir un pozo, que dá un agua »limpia, inodora, de buen sabor, y aunque brota de un suelo calcáreo, disuelve bien »el jabon y las legumbres se cuecen en ella perfectamente. Mr. Barruel se ha ase»gurado que el sulfato calcáreo de esa agua, se descompone por la filtracion á traves »de un terreno impregnado de sales amoniacales, conteniendo la misma, sales de »base de amoníaco.»

De todas maneras, los cementerios deberian hallarse siempre situados bastante lejos de las poblaciones y en un lugar cuidadosamente escogido, puesto que ninguna precaucion está de más cuando se trata de la salud pública.

En Italia, se ha creido que era suficiente alejarlos á la distancia de 100 métros; en Austria y Francia á la de 200; y el Consejo de Higiene celebrado en Bruselas el año 1852, propuso la distancia de 400 métros. En España se han dictado algunas disposiciones respecto á los sitios y condiciones en que deben estar situados los cementerios; pero basta recorrer un poco el país, para convencerse del poco caso que se ha hecho de esas disposiciones que se ha mandado observar. Hay más aún: los conventos de monjas, hasta los que se hallan situados en el centro mismo de las grandes ciudades, poseen su cementerio particular en el recinto mismo del convento; y alli son sepultadas las religiosas de la comunidad que fallecen, apesar de ser esto una evidente infraccion de los principios más rudimentarios de Higiene pública.

En otro tiempo, los muertos se enterraban en los mismos templos destinados al culto: el daño que esto causaria á los concurrentes á las ceremonias religiosas, es incalculable. El calor ocasionado por la aglomeracion de personas en un sitio cerrado, y aumentado por las luces, aspiraba el aire del suelo, y con él, las emanaciones putridas de los cadáveres, que los concurrentes respiraban á plenos pulmones, recibiendo así los gérmenes de gravísimas enfermedades. La higiene triunfó un dia de las preocupaciones y se prohibió el enterramiento en los templos; pero en muchas poblaciones rurales, no se decidieron á separarse de la sombra de la iglesia, y al pie de las mismas se establecieron los cementerios, lo cual, si bien es una práctica muy piadosa, tambien es muy perjudicial, por la poca distancia que separa de los vivos, los cuerpos de los muertos.

En las ciudades y áun en los pueblos, se tiene hoy como muy humillante la sepultura en la tierra; y la vanidad ha levantado tantos panteones y nichos; los primeros

© Biblioteca Nacional de España

para los que quieren gastar mucho y los segundos para los que pueden ó quieren gastar ménos.

Allí dentro, en aquella caja de piedra ó mamposteria, se consumen los cadáveres encerrados en su ataud; los miasmas que de ellos se desprenden, pasan integramente á la atmósfera ambiente por los intersticios que siempre quedan, ó el dia que se abren para depositar un nuevo cadáver. Y allí no hay sustancia alguna capaz de modificar la naturaleza de los gases deletéreos que se exhalan; allí el cadáver se descompone abandonado á si mismo, á sus propias reacciones; sólo algunos miserables coleópteros ayudan á esta repugnante obra.

Los mármoles, las esculturas, las lápidas que publican en cincelados emblemas ó dorados caracteres, las grandezas humanas de que gozó el finado, ó bien palabras dictadas por el sentimiento ó la conveniencia, no son mas que bonitas tapaderas de hediondos depósitos.

Un sentimiento de horror se apodera de nosotros cada vez que entramos en el cementerio. Ver abrirse aquel negro agujero lleno de miasmas mefíticos; ver retirar aquellos restos informes, cuyas piezas se caen por el suelo al sacarlos de sus ataudes para dejar espacio al que va á colocarse; ver luego como aquellos despojos se amontonan de nuevo allí dentro, y despues tapiarlo todo con cuatro ladrillos, es un espectáculo verdaderamente repugnante.

Así, pues, ni bajo el punto de vista de la higiene, cuestion importante entre todas, ni bajo el del decoro que á nosotros mismos nos debemos, es aceptable la inhumacion tal como se viene practicando; y esta es la causa de querer algunos resucitar la antiquisima costumbre de la incineracion, que abolió en otro tiempo el cristianismo.

Con la cremacion de los cadáveres, se evitan á las poblaciones todos los peligros con que los cementerios las amanazan constantemente: el cuerpo se reduce rápidamente á gases por la accion enérgica del fuego, quedando sólo los elementos minerales, que pueden recogerse luego y guardarse sin ningun inconveniente.

Pero el sencillo medio empleado por los antiguos para reducir á cenizas los cadáveres, no satisface completamente á los modernos partidarios de la cremacion. La cantidad de leña necesaria para llevarla á cabo, es bastante considerable y la operacion un tanto larga, procediendo como entonces al aire libre.

En efecto: para que la combustion de un cuerpo sea completa, se ha demostrado que es necesaria una temperatura sostenida de más de 750° centigrados. El cuerpo no arderia sin el auxilio constante de esa temperatura; y si se le sustragera á ella, el cuerpo, aunque encendido, se apagaria luego, quedando solo carbonizadas las partes donde habria llegado el fuego.

Si el calor es insuficiente para producir la ignicion de los gases que se desprenden del cuerpo durante la combustion, estos se trastormarian en un humo denso, de olor marcadamente empireumático: es preciso pues, que la temperatura no baje de 750° todo el tiempo que dura la operacion, para que la combustion de los gases sea completa, y sólo en este caso arde todo, sin dejar mas resíduo que las materias minerales que entren en la composicion del cuerpo.

Hé aquí, ahora, segun Mr. Fleck la composicion del cuerpo humano:

© Biblioteca Nacional de España

Agua.	58'5
Sustancias combustibles. . .	32'5
Materia mineral.	9'0
	100'0

De modo que despues de la combustion completa, sólo debe quedar, un residuo de un 9 por 100 de sustancias minerales, habiéndose descompuesto las 91 restantes, por la accion del calórico.

Con el objeto de que la incineracion de los cadáveres se efectue en las mejores condiciónes posibles, se han inventado ya algunos aparatos que funcionan más ó ménos regularmente.

Mencionaremos en primer lugar el de Siemens, construido en Dresde: este se compone principalmente de un generador, un regenerador y la cámara de combustion. En el aparato generador, se quema una sustancia combustible cualquiera, leña, carbon, ulla, etc. cuyos gases pasan al regenerador y arden combinándose con el aire atmosférico que penetra en el por un tubo dispuesto al efecto, elevándose así la temperatura hasta el rojo brillante, pasando desde allí las llamas hasta la cámara de combustion por un conducto lateral, desde donde son expulsados los productos al exterior, por una elevada chimenea. Tanto el regenerador que lo constituye una especie de emparrillado, como la cámara de combustion, están construidos con ladrillos refractarios, capaces por lo tanto de resistir una elevada temperatura sin descomponerse. Cuando la cámara de combustion se halla caldeada á la temperatura necesaria, que es el rojo vivo, se intercepta la entrada de los gases en ella y se introduce el cadáver colocado en su ataud, por medio de unos rodillos dispuestos al efecto; ciérrase la entrada y se abre paso al aire exterior que se calienta al pasar por el regenerador, y el cuerpo arde, completándose la incineracion total en poco más de una hora. Las cenizas se recogen despues en la cámara llamada cenicero, colocada inmediatamente bajo la de combustion, donde se halla la chimenea que arrastra al exterior, los productos gaseosos de la combustion. Las pruebas verificadas hasta ahora con el horno de cremacion de Siemens, han sido muy satisfactorios; tanto por la prontitud, como por la perfeccion con que se lleva á cabo la operacion.

Los señores Polli y Cleciretti han instalado en el cementerio principal de Milan otro aparato destinado á lo mismo, inaugurado el 22 de Enero del pasado año 1876 con la eremacion de M. A. Keller. La forma exterior de este aparato, es la de un sarcófago antiguo, que disimula la cámara donde se opera la incineracion; y está colocado en un elegante templete construido exprofeso. Aqui es el gas del alumbrado el que determina la combustion del cuerpo. Un emparrillado de hierro que se retira del horno recibe el cadáver; vuelto á su sitio, el cuerpo se halla colocado bajo una boveda construida con ladrillos refractarios y sobre un lecho de llamas formado por centenares de luces de gas, colocadas bajo el emparillado. Tubos convenientemente dispuestos, proporcionan al interior el aire necesario para alimentar la combustion, que se verifica activamente; recibiendo las cenizas una plancha de hierro colocada bajo el emparrillado. La boca del horno, se cierra inmediatamente que ha recibido el cadá-

© Biblioteca Nacional de España

ver; pudiendose observar desde el exterior la marcha de la operacion por medio de una abertura practicada en la tapa de metal. La incineracion de Mr. Keller, por medio de este aparato, se llevó á cabo en hora y media.

Estos son los dos sistemas de hornos que mejor resultado han dado hasta ahora: no obstante, el de Siemens, lleva ventaja á este último, tanto por ser la incineracion más completa con aquél. como por emplear ménos tiempo en verificarla.

Otros medios se han imaginado, pero no tan aceptables como los que acabamos de indicar: entre ellos, podríamos citar el de Brunetti, profesor de anatomía en Padua, que prefiere la hoguera, pero cercada de paredes, y coloca el cuerpo dentro de una especie de cilindro de hierro, provisto de aberturas para el paso de los gases incandescentes. Aquí, más que incineracion, hay carbonizacion. Otro profesor, Gorini, (de Lodi), procede de otra manera: calienta hasta la fusion una sustancia preparada por él, cuya composicion no ha revelado, y en aquel líquido hirviente sumerge el cadáver que se inflama instantáneamente ardiendo con una llama muy viva, quedando luego completamente destruido.

Ocupémonos ahora, siquiera sea brevamente, de las objeciones que se le hacen á la cremacion ó incineracion.

Dícese, que heriria el sentimiento de las familias, el pensar que los restos de una persona querida serán entregados á las llamas.

¿No los entregamos á la tierra para que se pudran; ó los encerramos en un hediondo nicho para que se corrompan y sean roidos por las alimañas? ¿No es esto más sensible todavía que la cremacion? Reflexionemos sobre lo que es un cadáver: no olvidemos que no es más que la vestidura, inútil ya, de un sér que ha dejado este mundo. Tributemosle en buen hora el respeto debido á lo que fué, pero ya que esos restos están destinados á desaparecer, hágase, á la par que con todo el decoro y respeto posibles, de la mejor manera para evitar el menor perjuicio á la salud pública.

Hay otra objecion que hizo una comision del Consejo de Higiene y Salubridad de Paris, al ser consultado por uno de los prefectos de la capital en Diciembre de 1875, sobre la conveniencia de la cremacion. Esta comision, opinó que era mucho más ventajosa la incineracion bajo el punto de vista higiénico que la inhumacion; pero encontró en ella un inconveniente, considerada bajo el punto de vista médico-legal.

Los casos de envenenamiento criminal, dice, serian imposibles de comprobar, una vez reducido el cadáver á cenizas; y esto podria alentar hasta cierto punto á los criminales. A esto puede contestarse, que los envenenamientos, no son tan frecuentes por fortuna, que vengan á ser un impedimento para la cremacion adoptada como medida general: y que exceptuando los venenos de orígen vegetal, y el arsénico, el fósforo, el bicloruro de mercurio, y algun otro; los demás, de orígen metálico como las sales de cobre, plomo, etc., se encontrarian asi mismo en las cenizas. Además, sin recurrir á la autópsia preliminar en todos los casos, medio que propuso la misma comision para salvar el inconveniente por ella visto, se encontrarian otros buscándolos bien, y creemos bastaria la inspeccion facultativa de todos los cadáveres, suspendiendo la incineracion de aquellos que inspiráran la más mínima sospecha.

No nos extenderemos más sobre esto.

© Biblioteca Nacional de España

Reconocidas las ventajas en todos conceptos que la incineracion lleva á la inhumacion, deberia aceptarse la primera.

Llevada á cabo con buenas condiciones, y permitida á voluntad, creemos que su uso llegaria á generalizarse.

Por nuestra parte, partidarios decididos del progreso en todos los terrenos, no vacilamos en declarar que lo somos de la cremacion.

ARNALDO MATEOS.

¡¡Un apóstol ménos!!

Todo por la verdad.
Palet.

¡Espiritistas! uno de los grandes apóstoles de nuestra doctrina ha dejado su envoltura material el 16 de Diciembre último en Barca de Alba (Portugal.)

Su nombre era conocido, respetado y profundamente querido.

¿Quién no habia de querer á José Palet?

¿Quién no habia de leer en sus hermosos ojos la bondad y la fé que ennoblecian su alma?

¿Quién no se habia de conmover escuchando su acento dulce y persuasivo cuando comentaba los versículos de la Biblia, de la que era ferviente y entusiasta admirador?

Palet era uno de esos hombres simpáticos por excelencia, y hasta los adversarios de sus ideas, decian despues de haber hablado con él: ¡qué lástima de hombre, que sea loco, porque parece tan bueno!....

Y lo era en verdad; y téngase en cuenta que para nosotros los espiritistas, no existe el *dia de las alabanzas*, porque como negamos la muerte, no tenemos necesidad de perdonar *in extremis*: tan presente está para nosotros el espíritu con la forma humana, como envuelto en el fluido llamado *perispíritu,* sustancia sútil, intangible, compañera inseparable del hombre en su eterna peregrinacion.

Nó; nosotros sacrificamos ante la razon y la verdad todos los miramientos y mentiras sociales. Si un hermano se aleja, y su vida ha sido turbulenta y extraviada, no enumeramos virtudes que desgraciadamente no tenia, le dejamos pasar sin ruido ni falsa adulacion; pero si cumplió como bueno su mision en la tierra, si fué un esposo amante y un padre tierno, si fué un amigo consecuente y un hermano leal, si sus condiciones intelectuales le permitieron difundir la luz de la verdad, entonces sí, con melancólica satisfaccion nos place consagrarle un recuerdo de paz y de amor.

Sí, Palet, sí; afortunadamente cruzastes la tierra sin que la maledicencia tuviera que ensañarse sobre tí.

La religion, la ciencia y el amor fueron los objetivos de tu vida.

Impresionable como pocos hombres en el mundo, se puede decir que fuistes la *sensitiva* del Espiritismo: tu mente calenturienta absorvia á torrentes todo lo que tenia el tinte de lo maravilloso; creyente y bueno, tú no podias concebir que existiera la supercheria en el mundo, y para escribir *Los falsos médiums* ha sido necesario que

© Biblioteca Nacional de España

apuraras hasta las heces la copa de la más amarga decepcion; ¡hiel moral que envenena lentamente!

Si algo pudieran influir en nuestra vida las contrariedades y los desengaños para dejar más pronto este valle de lágrimas, indudablemente los falsos médiums hubieran sido los verdugos que hubiesen roto el curso de las horas de tu vida terrenal; y aunque has ganado ciento por uno con dejar la tierra, como en el hombre es innato el egoismo, y como, además, si no sufriéramos el dolor de la separacion no existiria la prueba, cuando se vá un alma elevada como la tuya, cuando se pierde accidentalmente aquel sábio amigo que nos instruia y nos aconsejaba, y nos servia de útil ejemplo por sus virtudes, experimentamos un profundo desconsuelo, y sentimos ese frio intenso que nos deja petrificadas las ideas.

Sí, Palet, sí; al perderte no he podido ménos que murmurar con tristeza, pensando en tu vida laboriosa y en tu constante afan de propagar la buena nueva: ¡un apóstol ménos!.... Pero no, no; huya de mí el desaliento; tú no nos dejarás todavía, tú conoces muy bien que el Espiritismo necesita de entendidos consejeros, de sábios mentores; tú que decias en la tierra: *Todo por la verdad*, sigue dando en sus aras la esencia de tu fé, la sávia de tu amor.

Inspíranos, Palet, inspíranos; deja resonar en nuestro oido el eco de tu voz, sírvenos de guia, mira que caminamos á la desbandada.

Bien sabes tú que cada individuo se quiere convertir en un profeta, y que se desdeña la autoridad de la razon por arrojarse en los brazos de la más frívola curiosidad.

¡Qué será de nosotros si los apóstoles nos dejan!.... La luz te envuelve, pero el asombro te abruma (segun me indican;) mas cuando te des cuenta de donde estás, ven á nosotros, sigue diciéndonos los escollos que tiene el Espiritismo, sigue infiltrando en nuestra mente la doctrina de Jesús. Permita Dios que pronto, muy pronto podamos oirte.

¡Es tan dulce escuchar el acento de los séres queridos! Se experimenta un placer tan inmenso, una emocion tan profunda, cuando sentimos esa caricia invisible, cuando reconocemos aquella voz que tantas veces hemos oido en la tierra, cuando la verdad nos dice con su contundente acento:

¡Mira la continuidad de la vida!

¡Atiende! la familia universal te espera.

Convéncete; la tumba no es más que un telon que oculta el escenario de la eternidad. Y vemos un más allá tan distinto, tan contrario, tan diferente del sombrío lienzo que presenta la sepultura, que se necesita tener la cabeza muy bien organizada para no perder la razon.

Tenemos un ejemplo que imitar (que está al alcance de todas las inteligencias,) en esas desgraciadas criaturas que pierden la vista temporalmente, y los oculistas encargados de su curacion; vemos con cuantas precauciones van aumentando por grados la luz cuando les llega la hora de ver el astro del dia á aquellos desventurados.

Pues bien; los verdaderos espiritistas, ¿qué otra cosa son sino oculistas del entendimiento humano? Razon por que, con especial cuidado, deben ir levantando uno tras otro los velos que cubren nuestra ofuscada imaginacion.

© Biblioteca Nacional de España

¡Palet! tú á muchos ciegos les curastes las cataratas intelectuales. Sigue, sigue ejerciendo tu benéfica facultad.

No nos olvides, no nos abandones en los dias de la tribulacion.

¡Adios, alma cristiana! entona un himno de alabanza que resuene en la tierra.

Necesitamos escucharte cuando las decepciones nos abrumen, cuando el desquiciamiento social sea un hecho; entonces, cuando nos falte tierra para posar nuestra planta, cuando las tradiciones y la ciencia celebren su JUICIO DE DIOS, nos hace falta sentir tu poderoso flúido para que no nos importen las pérdidas terrenales, sino que alentados por la esperanza y la fé, repitamos con religiosa ternura:

¡Hermano Palet! nosotros seguimos tu gloriosa huella; nosotros repetimos contigo: ¡Todo, *todo por la verdad!*

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Gracia.

Curiosidad.

Barcelona 18 de Diciembre de 1876.—(MÉDIUM J. A. H.)

¿Porqué culpais á la curiosidad?

¿Qué es la curiosidad? El orígen de la investigacion.

¿Qué es la investigacion? La que nos conduce de la mano para que lleguemos al conocimiento del objeto que preocupa nuestra imaginacion; conocimiento que, sin la curiosidad no hubiéramos adquirido y desde luego no hubiéramos podido apreciar en sí.

Los conocimientos útiles de la ciencia se deben más á la curiosidad que á otra cosa; y se comprende, desde luego, la verdad de lo dicho, por que la curiosidad despierta en nosotros el afan de inquirir, de indagar, de saber lo que ignoramos y es indudable que aquella curiosidad ha reportado en nosotros un tesoro inapreciable puesto que, no tan sólo hemos dado un paso más en la senda del progreso particular, si que tambien hemos enriquecido el cúmulo de conocimientos beneficiosos para la mayoría ó colectividad.

Cuando la curiosidad nos conduce al conocimiento íntimo de lo que á primera vista, apesar de llamar poderosamente nuestra atencion, nos parece de escasa importancia hasta el punto de relegarlo á la oscuridad y sin embargo lo vemos acojer con marcadas pruebas de distincion y júbilo, dudamos y nos parece, ó que soñamos ó que nuestros compañeros han perdido en algo el buen sentido de apreciar las cosas en su justo valor: empero viene la meditacion pasiva, el análisis imparcial, y por último, la sancion de la mayoría y entonces nos admiramos del éxito y no podemos menos que confesar que hay *algo* fuera del limitado cérebro del hombre que ejerce una poderosa influencia que le obliga á pensar, á salir de la inercia, para que por medio de la curiosidad procure buscar, inquirir, en el vasto laboratorio que le rodea, un beneficio más para la generalidad.

¡Cuántas ideas germinan en nuestra mente y al verlas cubiertas por el espeso velo del misterio, con que se ha pretendido revestirla nos aparta de su investigacion!

© Biblioteca Nacional de España

La curiosidad tiene dos carácteres: curiosidad que nace de la murmuracion y curiosidad que induce á la investigacion. De la primera os aconsejo que no seáis partidarios pues es bien cierto que no conduce al bien; de la segunda podeis constituir ardientes partidarios desterrando de vosotros todo temor, pues es bien cierto que esta segunda clase de curiosidad es altamente meritoria.

Sed curiosos; muy curiosos y, creedme hermanos mios, no os pesará.

ANGELA.

La brújula teorico-práctica.

«*Dios es pues la soberana y suprema inteligencia: único, eterno, inmutable, inmaterial, omnipotente, soberamente justo y bueno, é infinito en todas sus perfecciones, y no puede ser otra cosa.*»

Tal es el fundamento sobre que descansa el edificio universal: es el faro cuyos rayos se estienden por el universo entero, y el único qué puede guiar al hombre en la investigacion de la verdad. Siguiéndole nunca se extraviará, y si tantas veces se ha extraviado, es por no haber seguido el camino que le estaba indicado.»

«Este es tambien el criterio infalible en todas las doctrinas filosóficas y religiosas. El hombre tiene para juzgarlas una medida rigorosamente exacta en los átributos de Dios, y puede decirse con certidumbre que toda teoría, todo principio, todo dogma, toda creencia, toda práctica que esté en contradiccion con *uno solo* de esos atributos, que tendieren no ya anularlos, más á disminuirlos, es un error, está fuera de la verdad.»

«*En filosofía, en psicología, en moral, en religion, sólo es verdad lo que no se aparta un ápice de las cualidades esenciales de la divinidad.* La religion perfecta sería aquella, cuyos artículos de fé estuvieran de todo punto en consonancia con esas cualidades; cuyos dogmas pudieran sufrir las pruebas de esa confrontacion sin menos cabo alguno.

«(Allan Kardec.—*El génesis, los milagros y las profecías.*—Cap. II, pág. 61.)»

Noticias.

Hemos recibido los siguientes periódicos espiritistas, á quienes saludamos fraternalmente y remitimos gustosos el cambio:

Spiritual Scientist, de Boston.

Le Galiléen, de Ostende.

La Revelacion, de Buenos Aires.

—Las noticias que tenemos de todas las partes del mundo, no pueden ser más satisfactorias. La propaganda del Espiritismo se hace en grande escala en todos los países

© Biblioteca Nacional de España

y entre los hombres ilustrados de todas las sectas y religiones conocidas. No hay creencia que en ménos años haya hecho más millones de adeptos.

—En Francia aumentan considerablemente los centros y agrupaciones.

—En Bélgica crece el entusiasmo en pro de la idea, y es grande el interés que muestran aquellos hermanos por la organizacion planetaria de la gran familia espiritista.

—En la República Argentina, son ya tan numerosas las grandes agrupaciones, que se ven en la necesidad de organizarse y subdividirse en centros más pequeños. Lo aprobamos, siempre que reine entre todos la buena armonía.

—En Inglaterra, los meetings espiritistas están á la órden del dia, y los sábios ingleses hacen profundos estudios sobre los fenómenos espiritistas. Allí como en todas partes, se traducen y publican las obras de Kardec. Seis ediciones del «Libro de los Médiums» y 2 del «Libro de los Espíritus» se han agotado en poco tiempo.

—Son muchos los grandes centros de Europa y América que tratan de adquirir locales en propiedad para sus reuniones, y sabemos que en algunos puntos de España se hace lo mismo, imitando á nuestros hermanos, vecinos de Horta.

—En Nueva Granada aumenta tambien la propaganda, y en Cap-Town los espiritistas son numerosos.

—En México, bajo el impulso de fervientes espiritistas como Refugio I. Gonzalez y otros, el Espiritismo adquiere gran desarrollo, y se traducen tambien todas las obras de Kardec. El Pbro. D. I. de Gonzalez, es un excelente propagandista del Espiritismo. El Obispo no quiere que se combata públicamente nuestra creencia por sus subordinados, porque es contraproducente. El Obispo de México lo entiende.

—En Alemania, el Espiritismo está haciendo una revolucion en las ideas filosóficas.

—En algunos puntos de Italia domina ya el elemento regenerador del Espiritismo, y se hace paso entre las personas ilustradas.

—En Bogota (Colombia) hace tiempo que se extiende el gérmen de nuestras creencias; el mismo Kardec sostuvo relaciones con algunos hermanos de aquellas regiones, y la semilla que entonces se sembró está dando ópimos frutos.

—En Constantinopla aumentan tambien los adeptos, y se espera para dentro de poco tiempo la manifestacion de nuestras creencias por medio de la prensa.

—Sólo tenemos noticia de 60 periódicos espiritistas: creemos que hay muchos más y que el número aumentará antes de concluir el año actual.

—El número de los espiritistas en Rusia es considerable, despues de lo ocurrido con la célebre comision científica para estudiar los hechos medianímicos. Ciento treinta familias de la nobleza rusa han firmado un proceso verbal, certificando las inexactitudes que cometió dicha comision.

—Hemos recibido algunos periódicos de los Estados Unidos, en los que hemos te-

© Biblioteca Nacional de España

nido el gusto de ver como gana terreno en aquellas lejanas tierras, en donde hay tantos millones de espiritistas, la idea reencarnacionista.

—En España, tambien crece y se difunde nuestra creencia más de lo que se cree y apesar de nuestro modo de ser actual. En los primeros tiempos que se conoció el Espiritismo en nuestra pátria, no quedó un sólo pueblo sin que el cura, el médico, el maestro ó el albéitar, tuviera noticia, por medio de anuncios impresos, de la nueva filosofía. Aquellos trabajos que se hicieron en el silencio y en tiempo de prohibiciones, han dado su fruto, y son muchos los espiritistas que hay en los pueblos de la montaña. Podríamos citar muchos en donde se celebran reuniones intimas con muy regulares médiums, pero la condicion en que aquellos se hallan nos priva del gusto de dar conocimiento á nuestros lectores.

—Uno de nuestros amigos que no hace mucho salió de Barcelona, ha fundado en Valladolid una sociedad espiritista bajo su direccion. Felicitamos á nuestro compañero; sentimos vernos obligados á callar su nombre por razones que él no ignora, y le ofrecemos nuestro apoyo en cuanto nos crea útiles para hacer su propaganda.

—La prensa espiritista española cumple bien su cometido; todos están en su puesto apesar de la guerra que en todos sentidos se les hace, valiéndose sus contradictores de todos los medios para alcanzar sus fines. Seria justo que tantos esfuerzos fueran secundados por los adeptos, ayudando con sus suscriciones á sostener estas interesantes publicaciones, toda vez que no es grande el sacrificio. No somos egoistas, no pedimos para nosotros solos bajo ningun pretexto; pedimos para todos, que dejando á un lado el amor propio, todos lo necesitamos.

—El 22 de este mes debe quedar en libertad nuestro muy querido hermano Leymarie. Le felicitamos por su resignacion y paciencia en sufrir el martirio, debido principalmente á los manejos del jesuitismo, cuyo instrumento fué Buguet. Aviso á los incautos.

—El libro de Torres-Solanot «El catolicismo antes de Cristo», se lee con más interés á medida que la razon impera sobre las preocupaciones fomentadas por las ideas vertidas por Roustaing en su obra «La tercera Revelacion.»

—En Nueva York, el coronel H. J. Olcott da notables conferencias espiritistas en el salon de lectura de Boston.

—En Baltimore, el doctor I. B. Taylor, asociado de personas notables y de numerosos médiums, organiza centros de estudio.

—La prensa norte-americana, hace grandes elogios de las lecturas que de los principios fundomentales del Espiritismo, dá el eminente astrónomo inglés Richard A. Proctor.

—En Melburne (Australia) el centro espiritista *Energetic Circle*, compuesto de personas ilustradas, hace gran propaganda espiritista.

—En Chicago, el doctor W. N. Hambleton ha formado una sociedad espiritista bajo su direccion.

© Biblioteca Nacional de España

—El activo publicista y propagandista del Espiritismo, James M. Peebles, continua su visita, dirigiéndose desde Nueva Orleans á la América Central.

—En algunos puntos de Europa y de América, se establecen escuelas para la educacion de los hijos de los espiritistas.

—Rio Janeiro: Aquellos centros espiritistas se dedican ahora al estudio de la fotografía de los Espíritus. Aprobamos estos estudios, pero cuidadito con las farsas que se introducen en esta clase de trabajos, no sea cosa que allí como en esta les den gato por liebre. Si quieren aquellos hermanos, podemos mandarles algunos ejemplares grotescos que les darán una idea de hasta donde llega la sencillez de algunos fanáticos y la torpeza de los que les embaucan.

—California: En Oakland, se suceden con mucha frecuencia los fenómenos espiritistas expontáneos, que los hermanos de aquel país estudian con interés.

—Buenos Aires: Dos nuevos grupos de señoras se inaugurarán pronto. Bien por las hermanas de Buenos Aires; las deseamos mucha proteccion de los Espíritus y que sigan su ejemplo las señoras de Europa, pues es sabido que entre las de su sexo hay excelentes médiums.

—Es laudable la actitud que los espiritistas convencidos y formales han tomado para quitar la máscara á los farsantes, que con pérfida intencion tratan de engañar á los inocentes y extraordinariamente crédulos. Esto que sucede en todas las partes del mundo, sucede tambien en nuestra localidad. Hace tiempo que seguimos la pista á algunos supuestos médiums, que validos de nuestra prudencia, se despachan á su gusto; pero ha llegado la hora de quitarles la máscara y se la quitaremos, si persisten en sus farsas. No nos referimos á los médiums de buena fé, que con el afan de tener facultades medianímicas, se esfuerzan hasta el punto de confundir sus propias alucinaciones con las comunicaciones de los Espíritus. La culpa de esta perversion de facultades es de sus directores, que tienen más interés en presentar una sesion de espectáculos, muchas veces ridículos, que tomarse el trabajo de estudiar mucho para evitar los escollos del medianismo. Nos referimos á los que suponen tener facultades, sabiendo que no las tienen; que hacen decir á los Espíritus lo que ellos mismos no se atreven á decir como cosa suya; nos referimos á ciertos fotógrafos, ó aprendices, que dicen tener facultades para hacer retratos de Espíritus, llevando su farsa hasta el ridículo, por la credulidad excesiva de unos cuantos dominados por una maravillosidad que les perjudica y perjudica á la propaganda; nos referimos, en fin, á todos los que subyugando á los centros que dirigen, imbuyen y propagan fórmulas absurdas y ridículas, que no admite el Espiritismo ni caben dentro de nuestra creencia. Tenemos pruebas y conocemos toda la trama de tales farsantes; pero basta por hoy. Sirva este primer aviso á los incautos y fanáticos, para que retrocedan ante semejantes aberraciones y vuelvan al estudio de la cosa antes de caer en una terrible obsesion.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.

© Biblioteca Nacional de España